

# UNA VISIÓN PANORÁMICA DE AMÉRICA DEL SUR

José Oscátegui A.

Profesor del Departamento de Economía PUCP

En nuestro país hay relativamente poco conocimiento acerca de nuestro entorno inmediato: los países vecinos y todos los de América del Sur. Existe la tendencia –quizá añorando y reflejando el pasado colonial– a tratar de conocer más sobre lo que sucede en Europa y Estados Unidos. Tal vez detrás de tal preocupación se encuentre la equivocada esperanza de que lo que ocurra allá sea la salvación de los que nos encontramos por acá. Sin embargo, aunque la ciencia ha avanzado bastante, se ha logrado hasta la clonación pero ni se ha intentado la involución ni el retorno a la situación original.

América Latina, en particular durante los últimos cincuenta años, ha evolucionado políticamente, ha crecido económicamente, ha avanzado en su proceso de integración económica, social, vial, etcétera y, como un todo, es cada vez más un organismo distinto y reconocible en el panorama mundial. Como consecuencia de esto, en términos de la historia previa a este periodo ya no puede esperarse que los países de la región actúen acriticamente según lo que la potencia dominante, Estados Unidos, quiere que se haga.

Desde la revolución cubana en 1960 y la posterior salida de Cuba del área de influencia norteamericana, numerosos países han escogido una relación menos inmediata con Estados Unidos: Brasil por su propio tamaño y proyección; Argentina por razones parecidas, aparte de los motivos de política interna, ya que existen fuerzas importantes que se oponen a la dominante influencia norteamericana. Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua, aunque su situación actual solo se explica por su evolución previa, concretan su esfuerzo por distanciarse de Estados Unidos recién en la presente década, pero pueden hacerlo únicamente gracias a la mencionada evolución que experimentó la región. Todo este desarrollo, visto retrospectivamente, pareciera mostrar lo que debió ser obvio: que la constitución de los países americanos en Estados nacionales tenía que ocurrir cambiando a las fuerzas sociales que habían impedido este proceso y que, antes del cambio, habían sido las interlocutoras de Estados Unidos en cada país. El distanciamiento con Estados Unidos ha sido una consecuencia de este desarrollo.

Como se observa en el cuadro I, esta década ha sido buena para los países de la región.

**Cuadro I**  
**Tasas de variación del Producto Interno Bruto**  
(En millones de dólares a precios constantes de 2000)

País	2004	2005	2006 <sup>a/</sup>	2007 <sup>b/</sup>
<b>América Latina y el Caribe</b>	<b>5,9</b>	<b>4,5</b>	<b>5,3</b>	<b>4,7</b>
<b>América Latina y el Caribe</b>	<b>6,0</b>	<b>4,5</b>	<b>5,3</b>	<b>4,7</b>
Argentina	9,0	9,2	8,5	7,5
Bolivia	3,9	4,1	4,5	4,0
Brasil	4,9	2,3	2,8	3,5
Chile	6,2	6,3	4,4	5,5
Colombia	4,9	5,2	6,0	5,0
Costa Rica	4,1	5,9	6,8	5,0
Ecuador	7,9	4,7	4,9	4,0
El Salvador	1,8	2,8	3,8	4,0
Guatemala	2,7	3,2	4,0	5,0
Haití	-3,5	1,8	2,5	3,0
Honduras	5,0	4,1	5,6	5,0
México	4,2	3,0	4,8	3,8
Nicaragua	5,1	4,0	3,7	4,0
Panamá	7,5	6,9	7,5	7,0
Paraguay	4,1	2,9	4,0	3,5
Perú	5,2	6,4	7,2	6,0
República Dominicana	2,7	9,2	10,0	7,0
Uruguay	11,8	6,6	7,3	6,0
Venezuela (Rep. Bolivariana de)	17,9	9,3	10,0	7,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL) sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Proyecciones.

c/ Datos proporcionados por la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba, que están siendo evaluados por la CEPAL.

Durante los últimos dos años, todos los países de la región presentaron un crecimiento positivo, y se espera que lo mismo ocurra en 2007. En América del Sur, el crecimiento ha sido mayor en los países continentales más grandes: Argentina, Venezuela, Perú, Colombia, Chile, Brasil. Si incluimos en este grupo a Ecuador y Bolivia, que tuvieron tasas de crecimiento por encima de 4% anual en promedio, tenemos que casi todos los países de Sudamérica crecieron a tasas por encima de 4% anual promedio. En el caso de Venezuela, Ecuador y Bolivia, este desempeño ocurrió pese a que tuvieron que soportar las conmociones sociales y sus consecuencias. Incluso Colombia creció en medio de la casi crónica guerra civil en su territorio –el Estado de este país cuenta con el pleno respaldo norteamericano–. Aunque esto fuera una mera coincidencia, no se puede dejar de notar que en diversos niveles y formas, el rol del Estado se ha incrementado, comparado con lo que se consideraba óptimo durante la década de 1990. ¿Significa esto que están de regreso los planteamientos de conversión

**Cuadro 2****América Latina y el Caribe: Índices del tipo de cambio real efectivo total**

(Índices 2000=100, deflactados por el IPC)

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004 <sup>b</sup>	2005 <sup>b</sup>	2006 <sup>bc</sup>
<b>América Latina y el Caribe<sup>d</sup></b>	<b>97,5</b>	<b>94,5</b>	<b>100,8</b>	<b>100,1</b>	<b>99,9</b>	<b>117,4</b>	<b>125,7</b>	<b>126</b>	<b>119,1</b>	<b>115,6</b>
Argentina	112,7	108,8	99,6	100,0	95,6	225,3	204,9	214,9	215,4	220,0
Bolivia	103,9	98,5	96,6	100,0	101,0	95,4	104,2	111,6	119,9	122,1
Brasil	69,9	72,9	108,2	100,0	120,1	132,1	131,0	124,7	101,8	90,6
Chile	90,8	92,5	98,3	100,0	111,3	109,1	114,6	107,0	101,7	97,1
Colombia	78,0	83,2	91,6	100,0	104,0	105,5	119,2	108,4	96,0	98,1
Costa Rica	101,1	99,8	101,8	100,0	97,0	97,4	103,4	106,8	108,4	108,2
Ecuador	64,8	64,7	89,2	100,0	70,9	61,8	60,2	62,8	65,6	65,7
El Salvador	104,0	101,9	100,4	100,0	99,6	99,6	100,1	100,3	101,7	102,1
Guatemala	88,3	88,1	98,7	100,0	95,7	88,5	88,6	86,0	79,9	77,5
Honduras	119,0	108,8	104,5	100,0	97,1	96,9	98,4	100,0	100,1	98,9
Jamaica	100,7	96,0	97,7	100,0	101,6	101,1	115,9	114,3	105,6	106,2
México	119,9	119,1	108,9	100,0	93,5	92,9	104,5	109,4	106,1	106,5
Nicaragua	101,2	101,3	101,9	100,0	101,1	103,1	108,8	108,9	108,4	108,2
Panamá	102,5	100,1	100,7	100,0	102,9	100,8	101,9	107,0	109,6	110,7
Paraguay	93,3	99,2	96,7	100,0	102,6	106,4	112,5	108,3	118,7	107,9
Perú	90,7	91,7	101,5	100,0	97,8	95,6	99,8	101,3	102,0	103,5
Uruguay	108,5	101,0	98,3	100,0	101,2	118,3	150,4	152,0	137,0	135,6
Venezuela (Rep. Bolivariana de)	141,8	116,6	102,6	100,0	95,2	125,0	137,2	143,3	143,5	136,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional (FMI).

a Promedio anuales. El índice del tipo de cambio real efectivo total se calcula ponderando los índices del tipo de cambio bilateral real de cada socio comercial por la participación del comercio —exportaciones más importaciones— con ese socio en el total del comercio del país. El índice del tipo de cambio real efectivo extrarregional excluye el comercio con otros países de América Latina y el Caribe. Una moneda se deprecia en términos reales efectivos cuando este índice aumenta y se aprecia cuando disminuye.

b Cifras preliminares. Se utilizó provisoriamente como ponderador el comercio de 2003.

c Promedio de enero a octubre.

d Promedio simple del tipo de cambio real efectivo extrarregional de 18 países.

al socialismo que imperaron hasta la década de 1980? No lo creemos así. Ni siquiera en Venezuela, pese a la retórica del presidente Chávez, se cuestiona la vigencia de la economía de mercado. Lo que sí está en discusión en toda América Latina es el tamaño relativo del Estado y su rol en la distribución del ingreso y de los beneficios del crecimiento económico. Como lo dice Mark Weisbrot en una entrevista publicada en el *Financial Times*,<sup>1</sup> con cuyas ideas concordamos, los cambios de los últimos diez años en América Latina no son sino un esfuerzo por tratar de hacer funcionar la economía de mercado, luego del fracaso neoliberal de la década de 1990.<sup>2</sup> Las nacionalizaciones y estatizaciones hechas en Venezuela y Bolivia, así como las prometidas en Ecuador, no son sino una versión latinoamericana del

reciente experimento ruso de concentrar la propiedad de los recursos más productivos. La finalidad de este esfuerzo ha sido dotar al Estado con los medios necesarios para evitar el colapso de la sociedad, pues las fracturas sociales en esos países eran demasiado grandes. Quizá por esta razón son los Estados reconocidamente más frágiles —Bolivia, Ecuador y Venezuela— los que han estado adelante en las nacionalizaciones.

Mirando a algunos de estos países, podemos apreciar que Argentina se encuentra entre los que tienen la tasa de crecimiento más elevada, situación que dura ya cuatro años. Luego de la crisis del peso a fines de 2001, la recuperación económica ha sido rápida aunque con algunas políticas distintas de las recomendadas por el Fondo Monetario Internacional, entre estas la suspensión del pago de la deuda, el no reconocimiento de una parte significativa de esta, la convertibilidad del peso y un esfuerzo sostenido por mantener constante la paridad del tipo de cambio con el dólar, lo que ha repercutido en un aumento sostenido e importante de las exportaciones. En la actualidad hay una cercanía significativa de Argentina con Venezuela debido, entre otras cosas, a la necesidad de financiamiento que tiene la primera y a su imposibilidad de conseguirlo en el mercado financiero internacional. Lo distinto respecto a décadas anteriores, en las que también existía esta necesidad, es que recién ahora hay la posibilidad de conseguir esos recursos de un país vecino, consolidando una relación financiera al margen de Estados Unidos. Como confirmando estas apreciaciones, Argentina y Venezuela, conjuntamente,

1 El 23 de enero de 2007.

2 «The Cold War view also misunderstands the nature of the changes taking place in Latin America. What we are really witnessing here, in the present and near future, is a search by a number of governments for ways to make capitalism work after 25 years of the worst economic failure in over a century. Latin America as a whole grew by 82 per cent per capita from 1960-1980, but managed a record-breaking failure of 13 per cent for 1980-2005. The voters have concluded that the "neoliberal" reforms of the last quarter-century (indiscriminate opening to international trade and investment flows, tighter [often pro-cyclical] monetary and fiscal policies, large-scale privatisations, and the abandonment of development or industrial policies) had something to do with this failure, and have gone over the heads of the political classes, through elections, to demand an improvement to policies that have now denied more than a generation and a half of Latin Americans an opportunity to improve their living standards— a situation this, in modern capitalist societies, relatively rare». Mark Weisbrot, co-director of the Center for Economic and Policy Research in Washington, D. C.

acaban de proponer la creación de un Banco del Sur que financie el desarrollo de los países de esta parte del mundo.

Venezuela es, desde 2003, el país con tasas sostenidas de crecimiento más elevadas en el continente, a pesar de los graves problemas sociales que enfrentó durante los dos años previos al mencionado. Apoyada sin duda alguna por la bonanza del sector petrolero, Venezuela ha podido sostenerse en su enfrentamiento con Estados Unidos. Esta colisión surgió luego del acceso de Hugo Chávez al gobierno y su enfrentamiento con los más importantes sectores político-sociales que hasta entonces controlaban el poder en su país.

El gobierno venezolano ha continuado incorporando dentro del Estado a las actividades económicas consideradas «estratégicas», entre las que están las más productivas económicamente y también las más sensibles en términos de lo que ellos evalúan como seguridad nacional. Aunque la retórica de Hugo Chávez nubla el panorama, nosotros creemos que en su país no hay proyecto socialista en ciernes, a menos que consideremos que las economías con fuerte presencia del Estado, como las europeas, son socialistas. Pero sí pensamos que no solo en Venezuela sino en toda América Latina el Estado está de regreso. Esta vez para impulsar el desarrollo del mercado, pero en condiciones que hagan que los Estados nacionales sean entidades políticas estables y viables.

La retórica más mesurada de Evo Morales en Bolivia permite apreciar con mayor claridad que el proceso en curso en el continente no es de enfrentamiento sino de búsqueda de mayor autonomía frente a la potencia norteamericana, así como de consolidación de los Estados nacionales. Al respecto, es importante recordar que muchas de las empresas transnacionales tienen una dimensión económica mayor que casi todos los países de la región, y que, en cada país, el Estado es el único que puede tener la capacidad de negociar con ellas con

alguna fuerza. Bolivia también ha crecido durante los últimos tres años y, gracias a la nueva relación que estableció con las transnacionales mineras que operan en su territorio, ahora tiene las cuentas fiscales en azul. Además, puede enfrentar las exigencias económicas que la unidad y la integración territorial exigen. ■

**Cuadro 3**  
**América Latina y el Caribe: indicadores fiscales del Gobierno Central<sup>a/</sup>**

(En porcentajes del PIB a precios corrientes)

	Resultado Primario				Resultado Global			
	2003	2004	2005	2006 <sup>b/</sup>	2003	2004	2005	2006 <sup>d/</sup>
<b>América Latina y el Caribe</b>								
<b>Promedio simple</b>	-0,2	0,5	1,7	2,1	-3,0	-2,0	-1,1	-0,3
<b>Promedio ponderado</b>	1,4	1,9	2,2	2,6	-1,9	-1,2	-1,3	-0,9
Argentina <sup>d/</sup>	2,1	3,2	2,3	3,0	0,2	2,0	0,4	1,0
Bolivia <sup>e/</sup>	-5,1	-3,1	6,2	6,1	-7,7	-5,7	-2,3	4,1
Brasil <sup>f/</sup>	2,5	3,0	2,9	2,5	-2,5	-1,3	-3,5	-4,0
Chile	0,7	3,1	5,6	7,9	-0,4	2,1	4,7	7,6
Colombia <sup>g/</sup>	-0,8	-1,5	-1,3	-1,1	-5,0	-5,5	-4,8	-5,3
Costa Rica	1,4	1,4	2	1,8	-2,9	-2,7	-2,1	-2,4
Ecuador	2,5	1,5	1,8	2,9	-0,4	-1	-0,5	0,6
El Salvador	-0,8	0,9	1,1	1,9	-2,7	-1,1	-1,0	-0,4
Guatemala	-1,1	0,2	-0,3	-0,3	-2,3	-1	-1,5	-1,5
Haití	-2,7	-2,7	0,4	1,0	-2,9	-3,3	-0,5	0,2
Honduras	-4,6	-2,0	-1,5	0,3	-5,6	-3,1	-2,6	-1,0
México <sup>h/</sup>	1,3	1,2	1,3	2,5	-1,1	-1	-0,8	0,3
Nicaragua	0,3	-0,1	0,1	0,3	-2,8	-2,2	-1,8	-1,6
Panamá	0,5	-1,2	1,2	1,6	-3,8	-5,4	-3,9	-2,9
Paraguay <sup>i/</sup>	0,9	2,7	2	1,8	-0,4	1,6	0,8	0,8
Perú	0,2	0,6	1,1	2,2	-1,7	-1,3	-0,7	0,3
República Dominicana	-3,3	-1,9	0,8	0,2	-5,2	-4	-0,7	-1,0
Uruguay	1,1	2,4	2,7	2,6	-4,6	-2,5	-1,6	-1,8
Venezuela (Rep. Bolivariana de)	0,3	1,8	4,7	3,1	-4,4	-1,9	1,7	1,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Incluye la seguridad social.

b/ Al 31 de diciembre de cada año, aplicando el tipo de cambio promedio para la deuda externa. La cobertura corresponde al gobierno central, excepto en los casos de Panamá y República Dominicana, cuya cobertura de deuda corresponde al sector público no financiero. Por otro lado, la deuda pública de Paraguay y República Dominicana solo incluye la externa.

c/ Estimaciones.

d/ Administración nacional.

e/ Gobierno general.

f/ Gobierno federal.

g/ Gobierno nacional central. Los resultados no incluyen los costos de la reestructuración financiera.

h/ Sector público.

i/ Administración central.